

20. Adjecit et hoc super omnia, et inclusit Joannem in carcere.

21. * Factum est autem cum baptizaretur omnis populus, et Jesu baptizato, et orante, apertum est cœlum :

22. Et descendit Spiritus Sanctus corporali specie, sicut columba in ipsum : et vox de cœlo facta est : ^b Tu es Filius meus dilectus, in te complacui mihi.

23. Et ipse Jesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur, filius Joseph, qui fuit Heli, qui fuit Mathat,

24. Qui fuit Levi, qui fuit Melchi, qui fuit Janne, qui fuit Joseph,

25. Qui fuit Mathathias, qui fuit Amos, qui fuit Nahum, qui fuit Hesli, qui fuit Nagge,

26. Qui fuit Mahath, qui fuit Mathathias, qui fuit Semei, qui fuit Joseph, qui fuit Juda,

27. Qui fuit Joanna, qui fuit Resa, qui fuit Zorobabel, qui fuit Salathiel, qui fuit Neri,

28. Qui fuit Melchi, qui fuit Addi, qui fuit Cosan, qui fuit Elmadan, qui fuit Her,

29. Qui fuit Jesu, qui fuit Eliezer, qui fuit Jorim, qui fuit Mathat, qui fuit Levi,

30. Qui fuit Simeon, qui fuit Juda, qui fuit Joseph, qui fuit Jona, qui fuit Eliakim,

31. Qui fuit Melea, qui fuit Menna, qui fuit Mathatha, qui fuit Nathan, qui fuit David,

32. Qui fuit Jesse, qui fuit Obed, qui fuit Booz, qui fuit Salmon, qui fuit Naasson,

33. Qui fuit Aminadab, qui fuit Aram, qui fuit Esron, qui fuit Phares, qui fuit Judæ,

34. Qui fuit Jacob, qui fuit Isaac, qui fuit Abraham, qui fuit Thare, qui fuit Nachor,

35. Qui fuit Sarug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui fuit Heber, qui fuit Sale,

36. Qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad, qui

20. Añadió á todos tambien este de hacer encerrar á Juan en la cárcel ¹.

21. Y aconteció, que como recibiese el bautismo todo el pueblo, tambien fué bautizado Jesus, y estando él orando, se abrió el cielo :

22. Y bajó sobre él el Espíritu Santo en figura corporal, como paloma : y se oyó esta voz del cielo : Tú eres mi Hijo el amado, en tí me he complacido.

23. Y el mismo Jesus comenzaba á ser como de treinta años, hijo, segun se creia, de Joseph, que lo fué de Heli ², que lo fué de Mathat,

24. Que lo fué de Levi, que lo fué de Melchi, que lo fué de Janne, que lo fué de Joseph,

25. Que lo fué de Mathathias, que lo fué de Amós, que lo fué de Nahum, que lo fué de Hesli, que lo fué de Nagge,

26. Que lo fué de Mahath, que lo fué de Mathathias, que lo fué de Semei, que lo fué de Joseph, que lo fué de Judá,

27. Que lo fué de Joanna, que lo fué de Resa, que lo fué de Zorobabel ³, que lo fué de Salathiel, que lo fué de Neri,

28. Que lo fué de Melchi, que lo fué de Addi, que lo fué de Cosán, que lo fué de Elmadán, que lo fué de Her,

29. Que lo fué de Jesus, que lo fué de Eliezer, que lo fué de Jorim, que lo fué de Mathat, que lo fué de Levi,

30. Que lo fué de Simeón, que lo fué de Judas, que lo fué de Joseph, que lo fué de Jonás, que lo fué de Eliakim,

31. Que lo fué de Melea, que lo fué de Menna, que lo fué de Mathatha, que lo fué de Nathán, que lo fué de David,

32. Que lo fué de Jessé, que lo fué de Obed, que lo fué de Booz, que lo fué de Salmón, que lo fué de Naassón,

33. Que lo fué de Aminadab, que lo fué de Arám, que lo fué de Esron, que lo fué de Phares, que lo fué de Judas,

34. Que lo fué de Jacob, que lo fué de Isaac, que lo fué de Abraham, que lo fué de Thare, que lo fué de Nachór,

35. Que lo fué de Sarug, que lo fué de Ragau, que lo fué de Phaleg, que lo fué de Heber, que lo fué de Salé,

36. Que lo fué de Cainán ⁴, que lo fué de Ar-

¹ MATTH. XIV, 4. MARC. VI, 17. Esta es una *prolepsis*, ó anticipacion. Se cuenta aqui la prision del Bautista antes del Bautismo del Señor, habiendo sucedido despues de haber comenzado el Señor su ministerio. MATTH. IV, 12.

² Muchos creen, que *Heli* es el mismo, que *Heliachin*, ó *Joaquin*, padre de la santísima Virgen, y que la palabra *qui fuit Heli*, quiere decir, que Joseph fué *yerno de Heli*. Y segun está opinion aqui se describe la genealogia de Jesus por los ascendientes de Maria su Madre, y en S. MATHEO por los ascendientes de S. Joseph.

³ Consta del *Lib. I Paral.* III, 17, 19, que Zorobabel fué hijo de Phadaia, y este de Salathiel. Las razones de la omision del nombre de Phadaia en esta genealogia, pueden verse en los *Intérpretes*, y en lo que se ha dicho en la *genealogia del Señor* al *cap. I* de S. MATHEO.

⁴ Se debe tener presente esta regla, que señala S. JERÓNIMO in *Quest. Hebræor. sapr. Genes. Hoc generaliter*

a Matth. III, 16. Marc. I, 16. Joann. I, 32. — b Matth. III, 17; et XVII, 5. Ymir. IX, 35. II Petr. I, 14.

fuit Sem, qui fuit Noë, qui fuit Lamech,

37. Qui fuit Mathusale, qui fuit Henoch, qui fuit Jared, qui fuit Malaleel, qui fuit Cainan,

38. Qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei.

phaxad, que lo fué de Sem, que lo fué de Noé, que lo fué de Lamech,

37. Que lo fué de Mathusalé, que lo fué de Henoch, que lo fué de Jared, que lo fué de Malaleel, que lo fué de Cainán,

38. Que lo fué de Henós, que lo fué de Seth, que lo fué de Adám, que lo fué de Dios ¹.

CAPÍTULO IV.

Jesucristo, despues de haber ayunado cuarenta dias, es tentado por el demonio. Comienza á predicar desde Nazareth, lugar de su habitacion; y los de la ciudad en pago de su doctrina le quieren precipitar desde lo alto de un monte. Cura á un endemoniado en la Synagoga de Capharnaum : despues á la suegra de san Pedro, y á otros muchos enfermos.

1. * Jesus autem plenus Spiritu Sancto, regressus est à Jordane, et agebatur à Spiritu in desertum

2. Diebus quadraginta, et tentabatur à diabolo. Et nihil manducavit in diebus illis : et consummatis illis esurit.

3. Dixit autem illi diabolus : Si Filius Dei es, dic lapidi huic ut panis fiat.

4. Et respondit ad illum Jesus : Scriptum est ^b : Quia non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo Dei.

5. Et duxit illum diabolus in montem excelsum, et ostendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis,

6. Et ait illi : Tibi dabo potestatem hanc universam, et gloriam illorum : quia mihi tradita sunt, et cui volo do illa.

1. Mas Jesus lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fué llevado por el Espíritu al desierto,

2. Y estuvo allí cuarenta dias, y le tentaba el diablo. Y no comió nada en aquellos dias : y pasados estos tuvo hambre.

3. Y le dijo el diablo : Si Hijo de Dios eres, di á esta piedra que se vuelva pan.

4. Y Jesus le respondió : Escrito está : Que no vive el hombre de solo pan, mas de toda palabra de Dios ².

5. Y le llevó el diablo á un monte elevado, y le mostró todos los reinos de la redondez de la tierra en un momento de tiempo,

6. Y le dijo : Te daré todo este poder, y la gloria de ellos ³ : porque á mí se me han dado, y á quien quiero ⁴, los doy.

observandum, quod ubicumque sancti Apostoli, aut Apostolici viri loquantur ad populum, bis plerumque testimoniis abutuntur, quæ jam fuerant in gentibus divulgata. Esto es, por medio de la translacion de los LXX, y esto aun en aquellos lugares, que no son conformes al Hebréo. Y así aqui se dice, que Cainán fué hijo de Salé, y Arphaxad de Cainán : y en el *Genes. XI, 12*, se lee, que Arphaxad engendró no á Cainán, sino á Salé. De donde se ve, que S. LUCAS siguió en esto á los LXX, que interponen á este jóven Cainán. Otros se persuaden, que S. LUCAS autor teopnusto, añadió á Cainán por inspiracion, conforme á los LXX, y dan varias causas de su omision en el texto hebréo del Génesis.

¹ S. MATHEO, *cap. I*, y S. LUCAS en el presente lugar nos dan la genealogia de Joseph para hacernos ver, como descendia de Abraham y de David, y muestran, que era oriundo de este último por dos ramas diferentes. Una de estas, que es la de S. Matheo, comienza por Salomón, sigue por todos los reyes de Judá, y viene á rematar en Joseph por Jacob su padre : la otra, que es la de S. Lucas, toma á Nathán, hijo asimismo de David, y concluye en Heli, que igualmente nos es representado como el Padre de Joseph. De esta diferencia nace una dificultad, á la que hasta ahora no se ha dado solucion, que enteramente satisfaga. La opinion mas antigua, y mas comunmente recibida entre los santos Padres es, que Julio Africano, que vivia al principio del tercer siglo, testifica haber sabido por tradicion de algunos parientes de Jesucristo : EUSEB. *Lib. I, cap. 7*. Esta dice, que Joseph era hijo de Jacob por naturaleza, y de Heli segun la ley : que Jacob y Heli eran hermanos uterinos : que habiendo muerto Heli sin hijos, Jacob conforme á la ley habia tomado la viuda de su hermano para darle hijos ; y que Joseph habia nacido de este matrimonio. Los sabios de estos últimos siglos han seguido otros caminos, para desembarazarse de esta dificultad. Véase lo que dejamos notado en S. MATHEO, *cap. I, 16*. S. AMBROSIO in *Luc. cap. III*. S. AGUSTIN *Retract. Lib. II, cap. VII*. SAN JERÓNIMO in *Matth. n. I*. CALMET y VAILLET, *TILLEM. t. I, p. 502. Synops. Critic. LAMI, y otros.*

² De toda palabra de Dios; esto es, de todo lo que Dios quiere darle para su sustento. Tambien el latino *verbum*, al uso hebréo, puede tomarse por *res, cosa*; y entonces á la letra dirá : De toda cosa de Dios. Véase el *Deuterón. VIII, 3*.

³ De todos los reinos. — ⁴ El demonio promete lo que no puede dar, para engañar mejor.

a Matth. IV, 1. Marc. I, 12. — b Deut. VIII, 3. Matth. IV, 4.

7. Tu ergo si adoraveris coram me, erunt tua omnia.

8. Et respondens Jesus, dixit illi: *Scriptum est: Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies.

9. Et duxit illum in Jerusalem, et statuit eum super pinnam templi, et dixit illi: Si Filius Dei es, mitte te hinc deorsum.

10. *Scriptum est enim quod Angelis suis mandavit de te, ut conservent te:

11. Et quia in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.

12. Et respondens Jesus, ait illi: Dictum est: Non tentabis Dominum Deum tuum.

13. Et consummata omni tentatione, diabolus recessit ab illo, usque ad tempus.

14. ^d Et regressus est Jesus in virtute Spiritus in Galileam: et fama exiit per universam regionem de illo.

15. Et ipse docebat in Synagogis eorum, et magnificabatur ab omnibus.

16. * Et venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit secundum consuetudinem suam die sabbati in Synagoga, et surrexit legere.

17. Et traditus est illi liber Isaiae prophetae. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat:

18. ^f Spiritus Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde,

19. Prædicare captivis remissionem, et caecis visum, dimittere contractos in remissionem, prædicare annum Domini acceptum, et diem retributionis.

20. Et cum plicisset librum, reddidit mi-

7. Por tanto, si postrado me adorares ¹, serán todos tuyos.

8. Y respondiendo Jesus, le dijo ²: Escrito está: A tu Señor Dios adorarás. y a él solo servirás.

9. Y le llevó á Jerusalem, y lo puso sobre la almena del templo, y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, échate de aquí abajo.

10. Porque escrito está, que á sus Ángeles mandó de tí ³, que te guarden:

11. Y que te sostengan en sus manos, para que no hieras tu pié en alguna piedra.

12. Y respondiendo Jesus, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.

13. Y acabada toda tentacion, se retiró de él el diablo hasta el tiempo ⁴.

14. Y volvió Jesus en virtud del Espíritu á Galilea: y la fama de él se divulgó por toda la tierra.

15. Y él enseñaba en las Sinagogas de ellos, y era aclamado de todos.

16. Y fué á Nazareth, en donde se habia criado, y entró segun su costumbre el dia de sábado en la Sinagoga, y se levantó á leer.

17. Y le fué dado el libro de Isaías el profeta. Y cuando desarrolló ⁵ el libro, halló el lugar en donde estaba escrito:

18. El Espíritu del Señor sobre mí ⁶: por lo que me ha ungido, para dar buenas nuevas á los pobres me ha enviado ⁷, para sanar á los quebrantados de corazon ⁸,

19. Para anunciar á los cautivos redencion ⁹, y á los ciegos vista, para poner en libertad á los quebrantados, para publicar el año favorable del Señor ¹⁰, y el dia del galardón ¹¹.

20. Y habiendo arrollado el libro, se lo dió al

¹ La palabra griega προσκύνειν, y la latina adorare, tiene toda la fuerza, que expresa la version, y se ve en S. MATHÉO IV.

² El texto griego pone tambien aquí el vade retro Satana, que está en el Evangelio de S. MATHÉO.

³ El Griego: ἐνταλαίρας, mandaré.

⁴ Esto es, el de su pasion, en el que no tanto vino á tentarle, como á combatirle abiertamente. El cristiano no se debe contentar con resistir á Satanás dos ó tres veces, sino que debe estar en continua vela, temiendo sus asaltos. Nos cerca y rodea como un sangriento leon, buscando algun portillo por donde poder entrar; y aunque parece que nos deja, y se retira por algun tiempo, es para cogernos descuidados, y acometernos con nuevo y mayor furor.

⁵ Eran unas membranas, ó pergaminos, que estaban arrollados á un cilindro de madera, que por esto se llamaban volumina, de volvo. Aun en nuestros dias usan los Hebréos de tales libros en sus Sinagogas. El verbo griego ἀναπτύσσειν, puede trasladarse, abriendo el libro, fué volviendo ó pasando hojas, hasta hallar el lugar que buscaba.

⁶ No simplemente como sobre los otros justos, sino de una manera singular, y correspondiente á aquel, en quien habitaba toda la plenitud de la divinidad. D. PAUL. Colos. II, 9.

⁷ Á los pobres de espíritu, porque de estos es el reino de los cielos. MATH. V, 3.

⁸ Acabados de miseria, y oprimidos del peso de sus pecados, S. HILAR; pero contritos de dolor.

⁹ Este rescate, que anunciaba el profeta Isaías á los Hebréos del cautiverio, que padecian en Babilonia, figuraba el de todos los hombres de la esclavitud del demonio por la muerte del divino Redentor.

¹⁰ MS. El anno acceptado de Dios. Hace alusion al año del Jubileo tan célebre entre los Hebréos, en el que todos volvian á entrar en posesion de lo que habian vendido, y aun á recobrar la libertad, si la habian perdido. Este representa todo el tiempo de la predicacion del Evangelio hasta el fin del mundo.

¹¹ Estas últimas palabras no se leen en el texto griego.

^a Deut. VI, 13, et x, 20. — ^b Psalm. xc, 11. — ^c Deut. VI, 16. — ^d Matth. IV, 12. Marc. I, 14. — ^e Matth. XIII, 54. Marc. VI, 1. Joann. IV, 45. — ^f Isai. LXI, 1.

nistro, et sedit. Et omnium in Synagoga oculi erant intententes in eum.

21. Coepit autem diceré ad illos: Quia hodie impleta est hæc Scriptura in auribus vestris.

22. Et omnes testimonium illi dabant: et mirabantur in verbis gratiæ, quæ procedebant de ore ipsius, et dicebant: Nonne hic est Filius Joseph?

23. Et ait illis: Ulisque dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, cura te ipsum: quanta audivimus facta in Capharnaüm, fac et hic in patria tua.

24. Ait autem: Amen dico vobis, quia nemo propheta acceptus est in patria sua.

25. In veritate dico vobis, multæ viduæ erant in diebus Eliæ in Israël, quando clausum est coelum annis tribus, et mensibus sex: cum facta esset fames magna in omni terra:

26. Et ad nullam illarum missus est Elias, nisi in Sarepta Sidoniæ, ad mulierem viduam.

27. ^b Et multi leprosi erant in Israël sub Eliseo propheta: et nemo eorum mundatus est, nisi Naaman Syrus.

28. Et repleti sunt omnes in Synagoga iræ, hæc audientes.

29. Et surrexerunt, et ejecerunt illum extra civitatem: et duxerunt illum usque ad supercilium montis, super quem civitas illorum erat ædificata, ut præcipitarent eum.

30. Ipse autem transiens per medium illorum, ibat.

31. ^c Et descendit in Capharnaüm civitatem Galiliæ, ibique docebat illos sabbatis.

32. ^d Et stupebant in doctrina ejus, quia in potestate erat sermo ipsius.

ministro, y se sentó. Y cuantos habia en la Sinagoga, tenian los ojos clavados en él.

21. Y les empezó á decir: Hoy se ha cumplido esta Escritura ¹ en vuestras orejas.

22. Y todos le daban testimonio ²: y se maravillaban de las palabras de gracia, que salian de su boca, y decian: ¿No es este el hijo de Joseph?

23. Y les dijo: Sin duda me diréis esta semejanza: Médico, cúrate á tí mismo ³: todas aquellas grandes cosas que oimos decir que hiciste en Capharnaüm, hazlas tambien aquí en tu patria.

24. Y dijo: En verdad os digo, que ningun profeta es acepto en su patria.

25. En verdad os digo, que muchas viudas habia en Israel en los dias de Elias, cuando fué cerrado el cielo por tres años, y seis meses: cuando hubo una grande hambre por toda la tierra:

26. Mas á ninguna de ellas fué enviado Elias, sino á una mujer viuda en Sarepta de Sidonia.

27. Y muchos leprosos habia en Israel en tiempo de Eliseo profeta: mas ninguno de ellos fué limpiado, sino Naamán ⁴ de Syria.

28. Y fueron en la Sinagoga todos llenos de saña, oyendo esto.

29. Y se levantaron, y lo echaron fuera de la ciudad: y lo llevaron hasta la cumbre del monte, sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarlo ⁵.

30. Mas él pasando por medio de ellos, se fué ⁶.

31. Y bajó á Capharnaüm ciudad de la Galilea, y allí los enseñaba en los sábados.

32. Y se maravillaban de su doctrina, porque era con autoridad su palabra ⁷.

¹ Como si dijera: Yo cumplo lo que Isaías vaticinó, enseñándoos, que ha llegado el tiempo de la misericordia, de vuestra libertad, y de vuestra salud.

² Esto es, alabándole y ensalzándole confesaban y publicaban la sabiduría, gracia y eficacia de sus palabras.

³ MS. Mege, sana á tí mismo. Los de Nazareth, lejos de aprovecharse de la ocasion, que el Señor les ofrecia, le despreciaron, ya por creerle hijo de un pobre artesano, ya porque no habia hecho sino muy pocos milagros en Nazareth, cuya ingratitud conocia. Por esto, no ocultándosele lo que pensaban, les dice lo mismo con que iban á reconvenirle: Médico, cúrate á tí mismo; esto es, ¿porqué no haces entre los tuyos las maravillas, que has hecho entre los extraños? Y el Señor les respondió con lo que queda ya explicado en S. MATHÉO XIII, 57.

⁴ El Griego: νεεμάν. Con estos ejemplos de personas extrañas, con quienes empleó Dios su misericordia, les dió á entender, que su orgullo los hacia indignos de recibir las gracias, que concedia abundantemente á los otros pueblos. Porque como observa S. AMBROSIO, Dios no atiende al país, sino al corazon del hombre: y su gracia no es como un derecho, que se debe á la naturaleza, sino que es el objeto, y el precio de nuestros desces. En este lugar el adverbio nisi se pone en lugar de la conjuncion sed adversativa; porque Naamán no era del número de los leprosos de Israel.

⁵ En esto vino á parar la admiracion y recomendacion, que antes hacian de su sabiduría y doctrina.

⁶ Ó haciéndoseles invisible, como creen unos, ó dejándolos suspensos é inmóviles, dando con esto á entender que el haberse entregado despues á la muerte no fué por necesidad, sino por un efecto de su voluntad. S. AMBROSIO.

⁷ Sus discursos llenos de majestad y de fuerza, movian los corazones de los oyentes, y hacian que respetasen á Dios, admirados y espantados de oírle hablar de aquella manera, pues se mostraba como el enviado de Dios, y Maestro del cielo.

^a III Reg. XVII, 9. — ^b IV Reg. V, 1. — ^c Matth. IV, 13. Marc. I, 21. — ^d Matth. VII, 28.

33. Et in Synagoga erat homo habens dæmonium immundum, et exclamavit voce magnâ,

34. Dicens: Sine, quid nobis, et tibi Jesu Nazarene? venisti perdere nos? scio te quis sis, Sanctus Dei.

35. Et increpavit illum Jesus, dicens: Obmutesce, et exi ab eo. Et cum projecisset illum dæmonium in medium, exiit ab illo, nihilque illum nocuit.

36. Et factus est pavor in omnibus, et colloquebantur ad invicem, dicentes: Quod est hoc verbum, quia in potestate et virtute imperat immundis spiritibus, et exeunt?

37. Et divulgabatur fama de illo in omnem locum regionis.

38. Surgens autem Jesus de Synagoga, introivit in domum Simonis: Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus: et rogaverunt illum pro ea.

39. Et stans super illam, imperavit febre: et dimisit illam. Et continuò surgens, ministrabat illis.

40. Cum autem sol occidisset, omnes, qui habebant infirmos variis languoribus, ducebant illos ad eum. At ille, singulis manus imponens, curabat eos.

41. Exhibant autem dæmonia à multis clamantia, et dicentia: Quia tu es Filius Dei: et increpans non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christum.

42. Factâ autem die, egressus ibat in desertum locum; et turbæ requirebant eum, et venerunt usque ad ipsum: et detinebant illum ne discederet ab eis.

43. Quibus ille ait: Quia et aliis civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei: quia ideo missus sum.

44. Et erat prædicans in Synagogis Galilææ.

1 MS. E Jesucristo maltroxol é dixo.

2 El Griego: τίς ὁ λόγος ὁύτος; palabra, en lugar de cosa.

3 El Griego: ὁ χριστός, ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, el Cristo, el Hijo de Dios. MARC. I, 30. Pues los demonios no lo sabian por conocimiento claro; pero usaban de este y otros artificios, para descubrir lo que veían. Mas el Señor los increpó, é hizo callar.

4 Ó tambien: No los dejaba hablar: porque sabian, que él era el Cristo.

a Marc. I, 22. — b Matth. viii, 14. Marc. I, 30. — c Marc. I, 31.

33. Y habia en la Sinagoga un hombre poseído de un demonio inmundo, y exclamó en voz alta,

34. Diciendo: Déjanos, ¿qué tienes tú con nosotros, Jesus de Nazareth? ¿has venido á destruirnos? conozco bien, quien tú eres, el Santo de Dios.

35. Y Jesus le increpó, y dijo: Enmudece, y sal de él. Y el demonio derribándolo en medio, salió de él, y no le hizo daño alguno.

36. Y quedaron todos llenos de espanto, y se hablaban los unos á los otros, diciendo: ¿Qué cosa es esta², porque con poder, y con virtud manda á los espíritus inmundos, y salen?

37. Y sonaba la fama de él por todos los lugares de la comarca.

38. Y saliendo Jesus de la Sinagoga, entró en casa de Simón: Y la suegra de Simón padecía recias fiebres: y le rogaron por ella.

39. É inclinándose hácia ella, mandó á la fiebre: y la fiebre la dejó. Y ella se levantó luego, y les servia.

40. Y cuando el sol se puso, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, se los traian. Y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41. Y salian de muchos los demonios, gritando, y diciendo: Que tú eres³ el Hijo de Dios: y los reñia, y no les permitia decir, que sabian, que él era el Cristo⁴.

42. Y cuando fué de dia, salió para irse á un lugar desierto; y las gentes le buscaban, y fueron hasta donde él estaba: y le detenian para que no se apartase de ellos.

43. Él les dijo: Á las otras ciudades es menester tambien que yo anuncie el reino de Dios: pues para esto he sido enviado.

44. Y predicaba en las Sinagogas de la Galilæa.

CAPÍTULO V.

Predica al pueblo desde el barco en que estaba Pedro; y mandando á este que echase la red en el mar, sacó una multitud prodigiosa de peces. Sana un leproso, y de la curacion de un paralítico toma ocasion para convencer á los Phariséos, de que tenia potestad de perdonar pecados. Vocacion de Mathéo. Murmuran los Phariséos viéndole conversar con publicanos y pecadores. Les da razon de esto, y tambien les dice, por qué no ayunaban sus discípulos, y por qué ellos no eran admitidos á su Evangelio.

1. Factum est autem, cum turbæ irruerent in eum, ut audirent verbum Dei, et ipse stabat secus stagnum Genesareth.

2. Et vidit duas naves stantes secus stagnum: piscatores autem descenderant, et lavabant retia.

3. Ascendens autem in unam navim, quæ erat Simonis, rogavit eum à terra reducere pusillum. Et sedens docebat de navicula turbas.

4. Ut cessavit autem loqui, dixit ad Simonem: Duc in altum, et laxate retia vestra in capturam.

5. Et respondens Simon, dixit illi: Præceptor, per totam noctem laborantes, nihil cepimus: in verbo autem tuo laxabo rete.

6. Et cum hoc fecissent, concluderunt piscium multitudinem copiosam, rumpebatur autem rete eorum.

7. Et annuerunt sociis, qui erant in alia navi, ut venirent, et adjuvarent eos. Et venerunt, et impleverunt ambas naviculas, ita ut penè mergerentur.

8. Quod cum videret Simon Petrus, procidit ad genua Jesu, dicens: Exi à me, quia homo peccator sum, Domine.

9. Stupor enim circumdederat eum, et omnes, qui cum illo erant, in captura piscium, quam ceperant:

10. Similiter autem Jacobum et Joannem, filios Zebedæi, qui erant socii Simonis. Et ait ad Simonem Jesus: Noli timere: ex hoc jam homines eris capiens.

1. Y aconteció que atropellándose la gente, que acudia á él para oír la palabra de Dios, él estaba á la orilla del lago de Genesareth¹.

2. Y vió dos barcos, que estaban á la orilla del lago: y los pescadores habian saltado en tierra, y lavaban sus redes.

3. Y entrando en uno de estos barcos², que era de Simón, le rogó, que le apartase un poco de tierra. Y estando sentado enseñaba al pueblo desde el barco.

4. Y luego que acabó de hablar, dijo á Simón: Entra mas adentro, y soltad vuestras redes para pescar.

5. Y respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber cogido nada: mas en tu palabra soltaré la red.

6. Y cuando esto hubieron hecho, cogieron un tan crecido número de peces, que se rompía su red.

7. Y hicieron señas á los otros compañeros, que estaban en el otro barco, para que viniesen á ayudarlos. Ellos vinieron, y de tal manera llenaron los dos barcos, que casi se sumergian³.

8. Y cuando esto vió Simón Pedro, se arrojó á los piés de Jesus, diciendo: Señor, apártate de mí⁴, que soy un hombre pecador.

9. Porque él, y todos los que con él estaban, quedaron atónitos⁵ de la presa de los peces, que habian cogido:

10. Y asimismo Santiago y Juan, hijos de Zebedéo, que eran compañeros de Simón: Y dijo Jesus á Simón: No temas: desde aquí en adelante serás pescador de hombres⁶.

1 Este se llama tambien mar de Galilæa, y mar de Tiberiade, de una ciudad, que fundó Herodes en honor del emperador Tiberio.

2 Para que el pueblo no le oprimiese. — 3 MS. Que por poco se sumergirán.

4 Señor, no me castigues por mis pecados, como yo merezco; perdonádmelos, y no retireis de mí vuestra gracia. Son palabras figuradas, que significan perdóname. En Job cap. vii, 16, se lee en el Hebréo la misma expresion, y en la Vulgata se traslada, parce mihi. Así que este milagro que refiere san Lucas es como el fiador de la prontitud, con que esos discípulos, dejándolo todo, siguieron á Jesus. Débese advertir tambien, que fueron tres las vocaciones de Pedro y de Andrés. La primera que cuenta S. JUAN I, 35, seqq., en la que comenzaron á conocer á Jesus, y á creer que era el Mesías; pero todavía no le siguieron; pues S. JUAN I, 4, dice, que permanecieron con él aquel dia; pero que despues se retiraron á su casa. Esto no lo hicieron sino en la segunda, que es la que aquí se trata. La tercera es, cuando se hallaron en el número de los doce, que el Señor escogió y nombró Apóstoles. Luc. vi, 13, seqq.

5 MS. E todos los otros espauoreciéran en la preson de los peces.

6 Como si le dijera: No te acobarde la vista y consideracion de tus pecados. Tú eres pecador, como lo confiesas,

a Matth. iv, 18. Marc. I, 16.

11. Et subductis ad terram navibus, relicti omnibus secuti sunt eum.

12. Et factum est, cum esset in una civitatum, et ecce vir plenus lepra, et videns Jesum, et procidens in faciem, rogavit eum, dicens: Domine, si vis, potes me mundare.

13. Et extendens manum, tetigit eum dicens: Volo: Mundare. Et confestim lepra discessit ab illo.

14. Et ipse præcepit illi ut nemini diceret: sed, vade, ostende te sacerdoti, et offer pro emundatione tua, sicut præcepit Moyses, in testimonium illis.

15. Perambulabat autem magis sermo de illo: et conveniebant turbæ multæ ut audirent, et curarentur ab infirmitatibus suis.

16. Ipse autem secedebat in desertum, et orabat.

17. Et factum est in una dierum, et ipse sedebat docens. Et erant Pharisei sedentes, et legis doctores, qui venerant ex omni castello Galilææ, et Judææ, et Jerusalem: et virtus Domini erat ad sanandum eos.

18. Et ecce viri portantes in lecto hominem, qui erat paralyticus: et quærebant eum inferre, et ponere ante eum.

11. Y tirados los barcos á tierra¹, lo dejaron todo, y le siguieron.

12. Y aconteció, que estando en una de aquellas ciudades², vino un hombre cubierto de lepra³, y cuando vió á Jesus, se echó rostro por tierra, y le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

13. Y él extendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero: Sé limpio. Y luego desapareció de él la lepra.

14. Y le mandó, que no lo dijese á ninguno: mas vé, le dijo, y muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza⁴, como mandó Moyses, en testimonio á ellos⁵.

15. Y tanto mas se extendia su fama: y acudían en tropas los pueblos por oírle, y para ser curados de sus enfermedades.

16. Mas él se retiraba al desierto á orar⁶.

17. Y aconteció, que un dia él estaba sentado enseñando. Y habia tambien sentados allí unos Phariseos, y doctores de la ley, que habian venido de todos los pueblos de la Galilea, y de Judéa, y de Jerusalém: y la virtud del Señor obraba para sanarlos⁷.

18. Y vinieron unos hombres, que traian sobre un lecho un hombre, que estaba paralítico: y le querian meter dentro, y ponerle delante de él.

y haces muy bien en reconocer lo que por tí mismo eres: mas por mi gracia, de pecador que eres, y de pescador de peces, yo te haré pescador de hombres. Tú los cográs en tus redes; y esto no para matarlos, sino para darles la vida, y una vida de fe y de gracia. El texto griego *ζωοποιῶν*, significa *vivos capiens*. Así es literal la exposicion.

1 Texto griego: *ἐπὶ τῆν γῆν*, sobre tierra. Siguiéronle de tal manera, que ya nunca le dejaron. Para acordar la narracion que hacen los otros Evangelistas, MATTH. IV, 18. MARC. I, 16, es necesario advertir, que los Escritores sagrados suelen omitir los unos lo que suplen los otros. Y así cotejados todos tres en el suceso que aqui tratamos, resulta, que habiendo llegado Jesucristo al lago de Genesareth, vió á Pedro y Andrés, que estaban aun pescando; y continuando su camino, vió á Santiago y á Juan, que remendaban sus redes. Esto es lo que dicen S. Mathéo y S. Marcos, y omitió S. Lucas. En este tiempo, como el pueblo se juntase, y el Señor se dispusiese para instruirlos; Pedro y Andrés, habiendo cesado de pescar llegaron con sus barcas, y todos juntos, esto es, Pedro, Andrés, Santiago y Juan, con los hombres que habian alquilado, se pusieron á lavar las redes. Esto lo dice S. Lucas v, 1, 3, y lo omitieron san Mathéo y S. Marcos. Y de aquí es, que cuando el Señor quiso hablar, halló dos barcas desocupadas, y se entró en la de Simón Pedro por evitar el tropel del pueblo. Acabado su discurso, hizo el milagro que refiere S. Lucas, y omiten S. Mathéo y S. Marcos. Estando en la barca de Pedro, le mandó echar la red; y este, atónito al ver un lance tan abundante, y tan poco esperado, lleno de temor, le rogó que tuviese piedad de él, que era un grande pecador. Y esto movió á Jesucristo á decirle, que desde entonces le destinaba para que fuese pescador de hombres.

2 Esta fué Capharnaum: y por S. MATHÉO VIII, 5, parece, que no fué dentro de la ciudad, sino cerca de sus muros; porque los leprosos no podian entrar dentro de poblado. *Levit. xii, 4, 6.*

3 MS. *Lleno de gafedat.*

4 MS. Otros: *alimpiamiento*, de cuya palabra usaron nuestros antiguos, y explica propiamente la fuerza de la latina *emundatio*, y de la griega *καθαρισμός*.

5 Para que viendo como milagrosamente habia sido curada aquella lepra, entendiesen de aquí, que el que habia hecho esta obra, era un grande profeta, que se habia levantado en Israel, ó el Mesias que les estaba prometido, *cap. vii, 16.* Véase tambien lo que dejamos notado en S. MATHÉO VIII, 2.

6 Dando ejemplo á sus discipulos de huir toda ocasion de vanagloria, y enseñándoles, que las armas poderosas para vencer esta peligrosa tentacion, son el retiro y la oracion.

7 El Griego: *καὶ ὄντας; Κυρίῳ ἦν εἰς τὸ ἰσθῆαι αὐτούς*, á la letra en castellano: *y la eficacia del Señor obraba en el curarlos á ellos*. Cuya fuerza no se puede expresar en el latin, por faltarle los articulos propios de las lenguas orientales, y del castellano.

Math. viii, 2. Marc. i, 40. — *b* Levit. xiv, 4. — *c* Matth. ix, 2. Marc. ii, 3.

19. Et non invenientes quâ parte illum inferrent præ turba, ascenderunt supra tectum, et per tegulas summiserunt eum cum lecto in medium ante Jesum.

20. Quorum fidem ut vidit, dixit: Homo, remittuntur tibi peccata tua.

21. Et cœperunt cogitare Scribæ, et Pharisei, dicentes: Quis est hic, qui loquitur blasphemias? Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?

22. Ut cognovit autem Jesus cogitationes eorum, respondens, dixit ad illos: Quid cogitatis in cordibus vestris?

23. Quid est facilius, dicere: Dimittuntur tibi peccata: an dicere: Surge, et ambula?

24. Ut autem sciatís quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, (ait paralytico): Tibi dico, surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tuam.

25. Et confestim consurgens coram illis, tulit lectum, in quo jacebat: et abiit in domum suam, magnificans Deum.

26. Et stupor apprehendit omnes, et magnificabant Deum. Et repleti sunt timore, dicentes: Quia vidimus mirabilia hodie.

27. Et post hæc exiit, et vidit publicanum nomine Levi, sedentem ad telonium, et ait illi: Sequere me.

28. Et relicti omnibus, surgens secutus est eum.

29. Et fecit ei convivium magnum Levi in domo sua: et erat turba multa publicanorum, et aliorum, qui cum illis erant discumbentes.

30. Et mormurabant Pharisei, et Scribæ eorum dicentes ad discipulos ejus: Quare cum publicanis, et peccatoribus manducatis, et bibitis?

31. Et respondens Jesus, dixit ad illos: Non egent qui sani sunt medico, sed qui male habent.

32. Non veni vocare justos, sed peccatores ad pœnitentiam.

1 Del paralitico, y de los que le llevaban. Véase S. MATHÉO IX, 2.

2 Este fué el comun del pueblo, que no estaba preocupado contra Jesucristo, antes le miraba, como uno de aquellos grandes Profetas, que habian aparecido antiguamente entre sus padres. Pues los Phariseos no hicieron otra cosa que obstinarse mas, y enfurecerse contra Jesus. El poder, que manifestó Jesus, de perdonar pecados, llenó al pueblo de mayor pasmo.

3 Renunció enteramente su empleo, que era incompatible con las obligaciones de su nuevo estado: pero no todos sus bienes, porque pocos dias despues de su vocacion celebró un banquete suntuoso al que convidó al Señor, y lo mismo podemos decir de ZACHEO, *cap. xix, 8.* Es muy verisimil que los discipulos del Salvador, que poseian algunos bienes, no se despojaron de ellos enteramente hasta que despues de su Ascension á los cielos, y venida del Espíritu Santo lo renunciaron todo voluntariamente, porque entonces aprendieron distintamente la naturaleza y condicion del reino de Jesucristo, que llamándolos á predicar el Evangelio á toda la tierra, MATTH. XIV, 15, no les permitia poseer nada en propiedad, sino que los obligaba á abandonarse sin la menor excepcion al cuidado de la divina Providencia. — 4 MS. *E fizol gran yantar en su casa.*

5 Los Escribas de ellos; esto es, de los Judios; ó bien los Escribas de aquel lugar, como entienden otros con mas probabilidad.

a. Matth. ix, 9. Marc. ii, 14. — b. Marc. ii, 16.

19. Mas no hallando por donde poderlo meter por el tropel de la gente, subieron sobre el techo, y por el tejado le descolgaron con el lecho, poniéndolo en medio delante de Jesus.

20. Y cuando vió la fe de ellos¹, dijo: Hombre, perdonados te son tus pecados.

21. Y los Escribas, y Phariseos comenzaron á pensar, y decir: ¿Quién es este, que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

22. Y Jesus, como entendió los pensamientos de ellos, les respondió, y dijo: ¿Qué pensais en vuestros corazones?

23. ¿Qué es mas fácil, decir: Perdonados te son tus pecados: ó decir: Levántate, y anda?

24. Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar pecados, (dijo al paralitico): Á tí digo, levántate, toma tu lecho, y véte á tu casa.

25. Y se levantó luego á vista de ellos, y tomó el lecho, en que yacia: y se fué á su casa, dando gloria á Dios.

26. Y quedaron todos pasmados, y glorificaban á Dios. Y penetrados de temor, decian: Maravillas² hemos visto hoy.

27. Y despues de esto salió, y vió á un publicano llamado Levi, que estaba sentado al banco, y le dijo: Sigüeme.

28. Y levantándose dejó todas sus cosas³, y le siguió.

29. Y le hizo Levi un grande banquete en su casa⁴: y asistió á él un grande número de publicanos, y de otros que estaban sentados con ellos á la mesa.

30. Mas los Phariseos, y los Escribas de ellos⁵ estaban murmurando, y decian á los discipulos de Jesus: ¿Porqué comeis, y bebeis con los publicanos, y pecadores?

31. Y Jesus les respondió, y dijo: Los sanos no necesitan de médico, sino los que están enfermos.

32. No soy venido á llamar á los justos á penitencia, sino á los pecadores.